

AUDIOGUIA

Azkuna Zentroa pone a tu disposición un servicio de audioguía online para completar tu visita a la exposición. Podrás escuchar o descargar gratis el material que te guiará a través de la sala y su contenido en www.azkunazentroa.eus

Más información en el punto de atención al público situado en el vestíbulo de la Sala de Exposiciones.

Si necesitas alguna ayuda técnica que te facilite el acceso a nuestras actividades, o para disfrutar de la actividad con mejor capacidad auditiva, pidenoslo. Azkuna zentroa es un espacio accesible para todas las personas.

HORARIO DE LA SALA DE EXPOSICIONES

Lunes
Cerrado

Martes a jueves y domingos
11.00 – 20.00 h.

Viernes, sábados, festivos y vísperas de festivo
11.00 – 21.00 h.

Horario especial de Navidad
Consulta en la página web

www.azkunazentroa.eus

info@azkunazentroa.eus
Plaza Arriquirar, 4 Bilbao
T 944 014 014



Coproducción

CGAC CENTRO GALEGO
DE ARTE
CONTEMPORÁNEA



ANGELA DE LA CRUZ



Homeless



EXPOSICIÓN

25 · 10 · 2018 – 20 · 1 · 2019

Fotografía: Ione Saizar

ANGELA DE LA CRUZ

Homeless

A lo largo de su carrera, Angela de la Cruz (Coruña 1965) ha estado experimentando con el lenguaje de la pintura durante más de veinte años. La artista ha intentado redefinir los términos y los límites del medio desde que comenzó, centrándose en la pintura como objeto y en términos de lo que puede representar. De la Cruz ha desarrollado un lenguaje específico que le permite dar a sus cuadros una calidad escultural, borrando los límites entre la pintura y la escultura, utilizando indistintamente cada una de ellas según lo que quiera expresar y la necesidad de cada obra. Como ella ha dicho, «es una escultura utilizando el lenguaje de la pintura y viceversa. Es una pintura y una escultura».

La exposición toma su título de una de las primeras obras que realizó la artista rompiendo el bastidor, *Homeless (Sin techo)* (1996). Fue una de las primeras pinturas en utilizar el espacio circundante, tanto para contener el trabajo como para dramatizar su condición de pintura. Esta gran obra amarillenta cuyo bastidor está toscamente quebrado se alza sobre el suelo acechándonos en una esquina del espacio expositivo. Como su título indica, representa gente sin casa que llevan a cuestas sus pertenencias y memorias. Gente que vemos cíclicamente en nuestra sociedad, en estas décadas de tránsito global que estamos viviendo debido a cuestiones políticas, económicas, sociales, culturales y conflictos bélicos. Algunos de los temas frecuentes en la obra de De la Cruz son su preocupación por la actualidad, la desigualdad social, la situación política, los efectos del cambio climático, imágenes de las guerras y atentados terroristas.

Esta exposición plantea un recorrido por el trabajo realizado entre los años 1996 al 2018, creando asociaciones con obras de las distintas épocas, sin seguir un orden cronológico. La mayoría de las obras presentadas no se han mostrado de manera retrospectiva en el Estado. Estas piezas quieren mostrar el lenguaje criollo y único que la artista ha ido evolucionando con sus obras que se convierten en contenedores de la presencia o ausencia del cuerpo humano, y de la pintura.

De la Cruz siempre ha percibido el bastidor como una extensión del cuerpo y todos sus trabajos giran en torno a sus proporciones. Sus obras son producidas de manera tradicional creando una superficie monocromática anclada en la historia de la pintura minimalista. En el momento que rompió el bastidor, sus pinturas empezaron a tener accidentes, padecer amputaciones y ocupar cualquier lugar del espacio expositivo: en la esquina, en el suelo,

de pie, colgando, descansando o apoyadas contra la pared. Estas son sus *Everyday Paintings (Pinturas de lo cotidiano)* [1995 – 1999] pinturas que interactúan con otras pinturas para crear pinturas-objeto y que se apropian de un sentimiento humano a través de sus títulos y su posición específica en el espacio como *Homeless, Ripped (Arrancado)*, (1999) y *Painting and a Half, and a Parasite (Pintura y media con un parásito) I*, (1996). De ahí paso a lo que ella llamó *Commodity Paintings (Pinturas comerciales)* [1997 -], en las que explora los conceptos de serie y repetición, produciendo distintas series como *Loose Fit (Holgado)* [1999 - 2018], *Deflated (Deshinchado)* [2009 -], o *Damaged (Dañado)* [1998 - 1999].

La artista comenzó a trabajar en la serie *Still-Life (Natura morta)* [2000 - 2001], en la cual las pinturas incorporaron objetos como muebles domésticos. Estas obras son las primeras en abordar el volumen, la masa y el peso, cualidades específicas de la escultura y que formarán parte de su trabajo a partir de ese momento. El reciclaje también ha sido una constante a lo largo de su trabajo con *Recycled Paintings (Pinturas recicladas)* que reutiliza bastidores y lienzos de pinturas antiguas para hacer otras nuevas. La serie *Clutter (Amasijo)* [2003 - 2005] son contenedores de piezas que incorporan restos de otras pinturas en bolsas y cajas, y en el caso de los armarios, de ellos mismos.

Tras unos años de inactividad, De la Cruz reabrió su estudio en 2009 desarrollando nuevas obras que reflejan una ‘violencia serena’ como la artista la define, y se puede percibir. Por un lado nos encontramos con las pinturas de tela que han sido manipuladas sin ser rasgadas, colgadas sin bastidor o que están cubiertas de plástico. Anteriormente las obras eran pintadas primero, para ser desgarradas luego, mostrando las emociones de forma más visceral. Por otro, la artista empezó a investigar las posibilidades del aluminio, creando cajas que son golpeadas o distorsionadas antes de ser pintadas, y la posterior aplicación de la capa de pintura genera una obra en reposo, calmada. Estas cajas de aluminio pasan a conquistar tanto el suelo como la pared, ampliando su vocabulario pictórico.

Su lenguaje artístico utiliza el humor en sus títulos para presentarnos obras llamativas que combinan una tensión formal con una presencia emocional más profunda. Sus obras revelan un estado liminal entre una forma y otra, mostrando una apariencia en la superficie e insinuando otra, que puede encontrarse por debajo. Las piezas están arraigadas al suelo, a la pared, a otra obra. Pero son temporales también. La selección de la exposición *Homeless* nos manifiesta la precariedad y vulnerabilidad que los trabajos exhiben tras haber sido manipulados por la artista, desprotegidos cargando a sus espaldas la historia de la pintura y del momento actual en el que vivimos.

Carolina Grau. Comisaria de la exposición